

EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 8 de Mayo de 1920

Número 18.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 añ.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

EL MEJOR DE LOS GOBIERNOS POSIBLES

A los ocho días de planteada la crisis se ha formado el siguiente ministerio:

Presidencia y Marina, D. Eduardo Dato.
Estado, marqués de Lema.
Gracia y Justicia, conde de Bugallal.
Hacienda, D. Lorenzo Domínguez Pascual.
Gobernación, D. Domingo Bergamín.
Guerra, vizconde de Eza.
Fomento, D. Emilio Ortuño.
Instrucción pública, D. Luis Espada.

Para Abastecimientos no se ha designado ministro, porque el Sr Dato proyecta transformar este ministerio en ministerio del Trabajo y entregar la nueva cartera, según parece, al señor Cañal. Por mal que resulte el que va á crearse, no producirá efectos más desastrosos que el que va á ser suprimido. Aplaudamos al Sr. Dato por esta sustitución.

A quienes se duelen de que la crisis, después de ocho días de dolores, haya parido hija, habría que decirles:

Pero ¿qué querían ustedes? ¿De dónde se iba á sacar ese «gobierno definitivo»? ¿Y dónde están las ventajas de los «gobiernos definitivos»?

Un gobierno definitivo es igual que un gobierno interino, sino que resulta más difícil de arrojar del Poder. Un gobierno interino, aunque el Presidente sea de Zaragoza como el señor Allendesalazar, acaba marchándose si tropieza en unas simples tarifas ferroviarias. Para que se vaya un gobierno definitivo hace falta un Octubre de 1909, ó un Agosto de 1917. Dios nos libre de gobiernos definitivos.

Y con seguridad que no es sólo á mí á quien parece excelente este gobierno.

A los liberales les gusta porque pensando lógicamente supone la exclusión de Dato para cuando llegue el sorteo del decreto de disolución.

Las extremas izquierdas no dejarán de frotarse las manos y decir que cuanto más se incline el régimen á soluciones reaccionarias, tanto más se adelantará la revolución. Verdad indiscutible, ya que nuestros más afamados doctores en revoluciones llevan repitiéndolo más de medio siglo.

Otra ventaja:

Planteada la cuestión como estaba ¿qué sucede si la corona, en su alta sabiduría, se inclina de veras por la concentración conservadora ó por la liberal? Izquierdas y derechas habían proclamado que era «su hora» y que la solución contraria sería un desatino. De haber optado por una de ambas agrupaciones la otra se hubiera visto en la necesidad de declarar que la corona, en su alta sabiduría, no sabía por donde se andaba.

Pero dejándome de bromas y de ironías, ahí va escueta mi opinión acerca del Gobierno formado:

Que no dará solución á ninguno de los problemas planteados en España, mas tampoco podrá agravarlos, por ser ya esto absolutamente imposible.

VISITA HONROSA

Joffre, el mariscal del Ejército francés que detuvo á los alemanes en la primera batalla del Marne, ha estado en Madrid hace pocos días. Se le tributaron varios homenajes y se le dió un banquete en la Embajada francesa, al que asistieron sin sonrojarse algunos políticos españoles que fueron partidarios de Alemania mientras creyeron que sería la vencedora. Este acto de cobardía moral y de adulación al éxito ha sido juzgado así por *El País*.

«No hay nada que enseñe más psicología, más historia y más ética y estética que las fotografías que publican los periódicos.

Anoche nos ha llenado de asombro y hasta de un poco de vergüenza el grabado reproduciendo la «sobremesa» en la Embajada de Francia, donde aparecen muy orondos, retratados como con una novia, al lado del mariscal Joffre, vencedor de los alemanes, á los recalcitrantes, apasionados y obtusos germanófilos señores Maurá, Cierva y Villanueva.

Por pudor no han debido ir esos tres caballeros á zgararse á la trasera de las carrozas triunfales. No hacían falta para encastrar la gloria del noble Joffre que ha recibido en Madrid el mejor homenaje: el del áura popular.

Los Sres. Cierva, Villanueva y Maurá al lado de Joffre, dan una idea de desaprensión, de falta de seriedad y de convicción, y revelan un impudor y un espíritu de adulación que da asco, mucho asco.»

Buen palo y bien merecido.

El acto de esos tres excelentísimos germanófilos ha venido á confirmar lo que todos sabemos: que en España escasean cada día más entre los hombres que se llaman representativos los que ponen en armonía sus obras con sus palabras.

Después de su estancia en Madrid el mariscal se trasladó á Barcelona, donde su presencia ha dado pretexto á incidentes deplorables entre las autoridades de aquella ciudad, y á que se hayan dado por los separatistas mueras á España.

Ruego al mariscal que si escribe ó habla algo en su país acerca de este viaje, no se olvide de encomiar la frescura de algunos de nuestros prohombres políticos y el patriotismo de ciertos catalanes.

Pero creo que no lo hará. Es demasiado grandes para ocuparse de pigmeos.

PARA LOS OBREROS

EL 1.º DE MAYO DE 1920

Para conmemorar la *fiesta del trabajo*, *El Mundo Obrero* de Alicante publicó su número anual ilustrado, en colores con una alegoría que titula *Aurora*.

Para los que no hayan visto la lámina es preciso su descripción. Representa un hombre joven musculoso, en cueros, pero con un gorro ruso; está sentado y con las piernas cruzadas; apoya su brazo izquierdo en la rodilla derecha, y su mano derecha en el mango de una maza de cantero de gran tamaño. A sus pies tiene un mochuelo, un cañón, dos cascos alemanes y un sable. Se ve á lo lejos un mundo con una marcha azul en que se lee «Rusia», y delante del asiento hay unas espigas y unas frutas. Por detrás del mundo emergen unos rayos divergentes que representan la «Aurora».

Representar al «Trabajo» en completo «descanso» nos parece una paradoja muy española.

Cuando en Rusia se intensifica la producción ordenando el gobierno de los soviets que se trabaje 66 horas á la semana,

nuestros obreros reducen su jornada á 48. Sin duda es para ellos la aurora de la emancipación que viene de Rusia el reparto de las tierras, pero «descansando».

Sin pensarlo quizá formulan la única verdad indiscutible: la producción de la tierra, pero para llegar á obtener el beneficio que la tierra produce, esperan sentados.

Pisan los cañones y los sables aquí, pero los utilizan Rusia los precursores de nuestros bolcheviques.

Resulta tan antilógica la lámina como la postura de su figura, que es sencillamente irrealizable: prueben ustedes á apoyar el brazo izquierdo en la rodilla derecha...

Conste que no censuro ni á *El Mundo Obrero*, ni al dibujante, ni á nadie, hago notar contrasentidos para deducir una moraleja.

Bien están las reivindicaciones obreras, bien está el jornal mínimo y la jornada máxima, pero mediten un poco los obreros.

En el mundo hay un déficit de producción por haber quitado 20 millones de hombres destinándolos á la destrucción; para enjugarle no hay más que un camino: intensificarla, y no se intensifica reduciendo las horas de trabajo.

¿Qué inconveniente ven los obreros en trabajar más si se les paga con arreglo á un jornal tipo que puede ser el de la jornada de ocho horas? ¿No han observado que á medida que ha subido su salario, ha subido también su subsistencia?

Ya lo indica la lámina, de la tierra nacen las espigas y los frutos y á la tierra deben volver la vista.

Lean la *Tierra libre* de Julio Senador y practiquen su dictado: *No pidáis pan, pedid tierra. Lean Ante la avalancha*, de Juan Sin Tierra y después introduzcan en su programa estas dos palabras: TIERRA LIBRE, y con ella y el trabajo, no sólo aumentarán la producción, sino que mejorarán su manera de vivir gastando menos y ganando más.

Y ya que en consejos á los obreros estamos, les diremos para terminar que utilicen todas sus asociaciones, todas sus energías, todas sus armas, en conseguir que ningún impuesto grave á quien trabaja y que todas las contribuciones se orienten en el valor del suelo, que le CREA la colectividad y le DISFRUTA el propietario. Los tributos sobre la superficie son los mayores desatinos; porque la fanega de tierra en el campo vale hasta 500 pesetas y en las grandes ciudades una fanega de tierra vale 5 millones.

Tributando por superficie pagarían casi lo mismo; tributando por renta paga el ciudadano dos ó tres veces más que el aldeano y tributando por el valor, el terrateniente de la ciudad, que es el verdadero rico, pagaría 10.000 veces más que el pobre labrador.

JUAN PEREZ

GRAN IDEA

«Hoy, con motivo de la Fiesta del Trabajo, holgarán en Inglaterra ocho millones de obreros».

Trabajando, y aplicando sus jornales á una obra de beneficencia, creemos nosotros que solemnizarían mejor la fiesta.

Pero el propósito es convertir la Fiesta del Trabajo en Fiesta de la Holganza.

Y no transformar en día de los necesita-

dos lo que quieren que sea el día de los holgazanes.»

Desde que leí esto en el número del 1.º de Mayo de *El Ejército Español*, he pensado muchas veces en que es gran idea la lanzada por el autor de esos renglones.

Suponiendo que el promedio del jornal de cada obrero sea hoy en Inglaterra de cinco pesetas, hubiera ascendido á 40 millones de ídem lo ganado en ese día por los trabajadores ingleses. Y con esa suma ¡cuántas escuelas, cuántos hospitales, cuántos centros de cultura podían haberse construido! ¡Y á cuántos inválidos del trabajo asegurado un modesto bienestar!

No se habrían retirado nunca á sus casas los trabajadores con más satisfacción que el 1.º de Mayo. Su labor de aquel día serviría para realizar en breve lo que tan lentamente van alcanzando por otros caminos.

Y lo que digo de los obreros de Inglaterra, lo amplió á los de todo el mundo.

Petición concedida

Sr. D. José Nakens.

Me permito llamarle á usted respetable maestro, á pesar de saber que no le agrada, por venir leyendo cuanto usted escribe desde el año 1883 hasta la fecha.

No he molestado á usted nunca, pero hoy que le creo cercano á las puertas de los profundos, como yo me encuentro también, pues sesenta y dos años pasados en este valle, de lágrimas según nuestros amigos curas, frailes, obispos y demás trabajadores de ese jaez, exijo (en estos tiempos de libertad, también los discípulos se imponen á los maestros) unos renglones de usted ó mandados hacer por usted, pues ya sé que no ve ó tiene la vista enferma. Dichos renglones los guardaré como oro en paño, y tal vez para que me sirvan de cabecera en la cama de alfileres en que descansaré allá en el Infierno al salir del baño de plomo derretido que tomaré diariamente. Si voy delante de usted podrán servirme también esos renglones para facilitarme la entrada; y si voy detrás, para hacerlos llegar á su mano el mismo día que allí me presente, á fin de que usted interceda para que no me hagan esperar mucho tampoco.

¿Cree usted que merezco esos renglones? Mándemelos para unirlos á otros que tengo de mi inolvidable y admirado capitán Lagier que me remitió poco antes de morir.

Con estas dos recomendaciones espero no me detendrán mucho tiempo en la portería del Infierno, y además tendré allí dos amigos de reconocido mérito, y algún puestecillo he de obtener para ayudarles á educar á los muchos curas, frailes, obispos y beatos que allí habrá.

Con que no se olvide usted y mándeme esos renglones, para cuyo gasto remito á usted 25 pesetas.

Adiós, hasta el Infierno, se despidió suyo seguro servidor,

ROMÁN F. SEVILLANO

Tunayán Mendoza.

La carta anterior me ha complacido en extremo. Recomendar hoy á los

amigos que tienen el buen gusto de ir á vecindarse en el reino de D. Satanás Primero y Ultimo, ó pensar en que puedo servirles mañana de algo en él, es una de las pocas satisfacciones que vengo disfrutando hace tiempo. Por lo tanto, he enviado á ese amigo las líneas que me pide.

Una sola cosa me molesta de su carta: el que haya creído que yo soy de la condición de los curas, quienes necesitan que se les pague las recomendaciones que hacen en favor de los que tienen el mal gusto de emigrar al Cielo: para vengarme de esta imperdonable ofensa, con esta fecha le envío libros por la cantidad que me ha remitido, y un saludo cariñoso.

JOSÉ NAKENS

Cine clerical

CON FLORES A MARÍA

—Supongo que no dejará usted de enviar este mes á su niña á las Corazoneras.

—No faltaría más... Pues no tengo yo poca ilusión con esto de las flores de Mayo.

—¿Cómo se van perdiendo estas cristianas y poéticas costumbres! Cuando yo era niña estas fiestas traían revueltas á las familias; nos presentábamos vestidas de blanco, como el día de la primera comunión, recitábamos unos versos, y se convidaba á los parientes y amigos... Yo me llevaba al barrio de calle...

—Hará de eso mucho tiempo...

—Sí, cinco mil años por lo menos. Lo menos creará usted que soy una ochentona.

—No lo digo por eso, mujer; sino que yo ya no he cogido esos tiempos. Fuera de lo que hacen las Corazoneras y algunas otras monjas, apenas quedan ya vestigios de esta costumbre.

—Pues antes no había parroquia, convento ni capilla donde no se hicieran. Y no crea usted que era cosa de chiquillas: las había bien grandullonas, algunas hasta con novio.

—¡Vaya por Dios!

—Y con el pretexto de ensayar los versos y de aprender á recitar había en casa del rector y del capellán cada jolgorio y un revuelo de faldas, que metía miedo. Los congregantes andaban tras de nosotras como moscas á la miel. Algunas bodas se hicieron con todo aquel ajeteo.

—Menos mal si todo acababa en la iglesia.

—De todo hubo... Aún me acuerdo de lo que le pasó á Pilar Enredona... Fué un escándalo morrocotudo.

—Cuenta, cuenta...

—Pues nada, que el capellán de las monjas, que era un andaluz con más sandunga que un «cantaor» flamenco, de buen ver y joven aún, tomó tan á pechos los versos de Pilar, que quería que todos los días los recitase la chica, que no era tan chica, pues ya tenía diecisiete años. Para ensayar se pasaban las horas muertas encerrados; pero el ama que tenía el cura, y que era muy lagarta, quitó los tornillos al pestillo, llamó á todas las demás chicas, y dando de repente un empujón á la puerta la abrió. Excuso decirle á usted lo que vimos... Aún me parece estar oyendo los chillidos de las niñas. El padre de Pilar quiso matar al capellán, tuvo que in-

tervenir el obispo, y al andaluz lo sacaron del convento.

—Se acabarán las flores.

—No lo crea usted; á la siguiente semana siguieron como si tal cosa. El nuevo capellán era feo y viejo, pero tenía un sobrino de veinte años y aquél se encargó de ensayar á las niñas. También se llegó á murmurar algo; pero yo creo que todo fué cosa de malas lenguas. Eran muchas flores aquellas. ¡Había un derroche de azucenas!

—Ya, ya me lo supongo.

FRAY GERUNDIO

Pensamos lo mismo

El día 23 de Abril fué llevado á la Casa de Socorro de la calle de Mirablanca (Málaga) un anciano, de sesenta años, en tan grave estado, que el médico de guardia ordenó que inmediatamente se avisase al cura de la parroquia de San Felipe para que le fuesen administrados los auxilios espirituales.

El ministro de Dios alegó para no ir que el enfermo no pertenecía al distrito, y en vista de esto avisaron á la parroquia de Santiago, y cuando acudió un cura de ésta, el enfermo había fallecido.

Vengan esos cinco, párroco de la iglesia de San Felipe. Pensamos lo mismo en cuanto á la eficacia de los sacramentos. Y me fundo para decir esto, en que si tú creyeras que hay Cielo, y que sin recibir los últimos nadie puede entrar en él, habrías obrado de diferente modo que lo has hecho.

¡Privar á un alma de la gloria eterna por tiquis miquis de jurisdicción, es monstruosidad inconcebible! Y por tanto creo que tienes en la eficacia de los sacramentos la misma fe que yo.

¡¡¡ESOS PERIODICOS!!!

Soy asiduo lector de *El Día*. Todas las noches al retirarme «protejo» con cinco céntimos á una vieja vendedora que me dice «Gracias, señorito».

Ayer, 29 de Abril, como todas las noches le compré y... 4.ª plana.—Integra para un comunicado, es decir, de pago.

Con letras de dos centímetros de altas y ocupando tres renglones, ocho centímetros dice: «*Por qué ha reaccionado tan visiblemente la opinión pública en su juicio desfavorable á las Compañías de ferrocarriles?*»

¡Ah! ¡Conque ha reaccionado en sentido favorable á las empresas?

Y nosotros sin enterarnos.

Es decir, sí, nos hemos enterado que ese mismo comunicado á plana entera lo han publicado varios diarios grandes.

La reacción ha sido para su caja.

Al final y también con grandes titulares, dice: «*LA ELEVACIÓN DE LAS TARIFAS CONTRIBUIRÁ PODEROSAMENTE AL DESARROLLO DE LA RIQUEZA Y DEL BIENESTAR DEL PAÍS!*»

Y para JUSTIFICAR esta afirmación agrega: «*Las Compañías de ferrocarriles al solicitar la elevación de las tarifas, no lo*

hicieron por afán de lucro, que nunca tuvieron.»

Claro que no, el aumento le piden para comprar 100 locomotoras (12 máquinas americanas para M. Z. A. ya están navegando hacia España, y para las 50 que construirá la Maquinista Terrestre y Marítima ya tiene cobrado millón y medio de pesetas). Cuando tengan las locomotoras intensificarán el tráfico, claro que á los precios elevados y sin afán de lucro repararán dividiéndolos que contengan sus valores muy por encima de la par.

Y teniendo los valores en estima lanzarán nuevos empréstitos.

Con sólo el anuncio de empréstitos, tanto por el Estado como por el Ayuntamiento, como por las Empresas de ferrocarriles, ya no se moviliza ningún capital, todos esperan el empréstito. Los banqueros porque con ellos ganan la prima bancaria, los accionistas porque esperan que les den acciones del empréstito que valen en Bolsa 150 duros por 96 (in ánimo de lucro) y los capitalistas porque entre colocar su dinero en nuevos negocios para cobrar un 6 por 100 con riesgo, prefieren (también sin ánimo de lucro) las obligaciones hipotecarias de estas grandes Empresas que dan hasta el 8 por 100 saneado y sin riesgo.

«*¿A cuántos millares de brazos no dará trabajo el desarrollo normal de la vida de las Empresas ferroviarias?*»

La red de nuestros ferrocarriles tiene un trazado deplorable (conste que no censuramos á nuestros eminentes ingenieros, sino á los políticos que han obligado á quebrar los trazados) y auxiliando á las Compañías no se mejorará porque no les conviene.

Trataré de aclarar la idea con un ejemplo:

Hay dos ferrocarriles, el llamado del Meridiano Madrid Santaña y el directo á Valencia, que son conocidos de todos, el primero acorta la distancia del trazado actual en 180 kilómetros, y el segundo la de Valencia á Madrid en 100.

Mientras no se construyan estos dos directos todas las mercancías y viajeros pagarán el exceso. ¿Qué es poco?

No tan poco: á 13 céntimos kilómetro en 1.ª clase los 100 kilómetros son 13 pesetas. A 10 céntimos en 2.ª son 10 pesetas, y á 7 5 en 3.ª son treinta realitos cada viajero.

Multipliquen el número de viajeros por estas cifras y verán si es poco.

Análogo razonamiento podríamos hacer con relación á las mercancías.

Pues bien: mientras no se construyan los ferrocarriles directos, viajeros y mercancías pagarán ese exceso de recorrido y los «Comerciantes» de Madrid seguiremos REACCIÓNANDO FAVORABLEMENTE A LAS COMPAÑÍAS para que sigan DESARROLLANDO EL BIENESTAR DEL PAÍS.

No tienen la culpa las Compañías, sino los periódicos que se prestan á este juego publicando esos llamativos artículos sin firma, con lo cual se engaña al público de buena fe, que son la mayoría de los lectores.

JUAN PERÉZ

Fraternidad religiosa

El 26 del mes último celebró en Nueva York una conferencia de propaganda protestante. Uno de los oradores comenzó á atacar al Papado, y

varios concurrentes católicos protestaron, liándose unos y otros á palos, bofetones y puñetazos; teniendo que intervenir la policía.

Unos y otros, protestantes y católicos, dicen que creen y siguen la doctrina de Cristo, cuyo principal precepto es este: *Amaos unos á otros*; precepto que practican cual si dijera: *desencuadernaos en vez de amaos*.

Partidario yo de la libertad religiosa en todas sus manifestaciones, no me opongo á que sigan interpretando á porrazos el precepto.

DOS NOTAS

1.ª

He leído en EL MOTIN, y no por primera vez, algo que se refiere á la influencia de que goza la Compañía de los tranvías de Barcelona, la cual ha conseguido tanta benevolencia por parte de los señores encargados de la censura en el Gobierno civil, que son escasas las veces que la Prensa se hace eco de los atropellos cometidos por las *guillotinas ambulantes*, como las llama el público.

Corroboro la suposición el caso ocurrido conmigo, hace seis meses, que relataré sucintamente para que el lector sepa dónde se rinde culto al atropello, y de qué manera se hace justicia.

En 26 de Octubre último, á las nueve de la noche, iba yo á descender en la parada fija del cruce de las calles de Urgel y Cortes, cuando me di cuenta de que estaba nuevamente el vehículo en marcha. Me agarré fuerte y la velocidad debió lanzarme fuera, con tan mala fortuna, que el tranvía me arrastró, produciéndome una herida en la barba, rompiéndome los maxilares de la mejilla izquierda.

El caso chocante fué que en la casa de socorro no se hicieron constar con entera exactitud mis manifestaciones, favoreciendo á la Compañía de tranvías, evitando que, en caso de reclamación, pudieran triunfar las pretensiones del atropellado.

He sufrido dos operaciones cruentas, he sido baja para todo trabajo durante cinco meses y días, y me ha sido negada toda indemnización por parte de la Empresa. No he querido recurrir judicialmente para no perder el tiempo, por no decir cosa peor.

El señor Foronda tiene en todas partes, según dicen, buenos amigos, siempre dispuestos á servir los intereses de la Compañía y, según dicen también, sabe hacerse simpático y abrir la mano para... dar apretones.

2.ª

Una nota publicada al pie de la hermosa carta de Rosario de Acuña, en el número 15 de EL MOTIN, alude á la eximia escritora librepensadora doña Angeles López de Ayala, indicando sus merecimientos para la obtención de una parte del legado del difunto señor don Antonio Martín Ayuso. Hay que aplaudir la idea, en vista de la situación apurada en que han dejado á la señora López algunos de los amigos más indicados para cuidar de la vida de *El Gladiador*, que ha dejado de publicarse por falta de apoyo material.

Es vergonzoso lo que ocurre entre nosotros. Los más amigos de armar bombos y zaragatas; los más entusiastas organizadores de actos donde puede recibir satis-

facción la necia vanidad, suelen ser los menos constantes, los que tuercen el camino, los que se retraen á la primera contrariedad.

Podríamos citar el nombre de personas representativas que por unas monedas escasas, cien veces ofrecidas en sus latiguillos oratorios, para ayudar á la vida del periódico, han cometido la gran plancha de cansar al portador de recibos, hartado de viajes inútiles.

Aplaudamos, pues, á doña Rosario de Acuña por su iniciativa, y lamentemos que quienes á espaldas de la política han sabido hacerse una posición, se crean relevados del cumplimiento de aquellos deberes elementales para todo devoto del Ideal.

J. COSTA POMÉS

Barcelona.

Sección de milagros

«La Santísima Imagen de Nuestra Señora de Uveyra, hizo» día como hoy, diecinueve de Agosto, un portentoso milagro. Hallábase una pobre madre muy afligida por tener enferma una hijita suya, á la cual una epilepsia había puesto tan macilenta y flaca, que parecía un retrato de la muerte. Ni se contentó la enfermedad de que parase sólo en retrato, porque creciendo los accidentes, llegó á experimentar la guadaña de la muerte, poniéndola ya en las andas para llevarla el día siguiente á la sepultura. La madre, que estimaba entrañablemente á su hija, con muchas lágrimas se fué á clamar á Nuestra Señora de Uveyra, haciéndole esta oración: «Sagrada Virgen, Madre os llaman de los desamparados, ¿pues cómo os podéis negar á serlo mía, estando yo tanto? Aquí, Señora, me tenéis, y de aquí no he de levantarme, menos que con prendas seguras de que mi hija ha de vivir.» Continué algún rato en sus oraciones, y al cabo de ellas, oyó una interior voz que le decía: «Ve á tu casa y en ella hallarás el consuelo que me pides.» Al punto partió á su casa, y de carrera se fué á abrazar á su hija, la cual, al tiempo de darle el abrazo, respondió: «Madre mía, ya estoy buena», como con todo efecto lo estuvo, porque la epilepsia ya desde entonces no la volvió más.»

No andan muy bien hoy los médicos que dependen de la beneficencia oficial, pero peor se verían si los milagros de este género menudearan.

Realmente, era una ganga la devoción en aquellos tiempos. ¿Que caía uno enfermo ó lo estaba curiéndose de su familia? Una visita á la Virgen Tal ó Cual, una stúpica, y enfermedad curada.

No nos vendría mal que se reanudara la costumbre de perpetrar esos milagros, en estos tiempos en que se leen noticias como esta:

«Los médicos de Berlín han acordado que si cualquiera de ellos fuese detenido, se le impidiese cumplir sus deberes ó se confiscara ó perjudicase cualquiera de sus propiedades, bien por consecuencia de una huelga ó por un movimiento revolucionario, todos los médicos cesarían en el acto de prestar asistencia facultativa á los enfermos, aun en casos de gravedad ex-

trema, hasta que la cuestión quedara resuelta.»

El mejor conducto

Agonizaba un viejo comerciante, y sentado en su misma cabecera con ansiedad (bril, su hora postrera acochaba un fraíluc mendicante.

«¡Oh, hermano!, prorrumpió; en este instante

la Virgen sacratísima te espera, y débesela el morir de esta manera fervorosa, cristiana, edificante...

«Paga tanta merced y tanto celo dejando alguna manda, buen hermano, para la zugusta madre del Carmelo.»

«Sonrió el traficante veterano, y dijo: «Si me espera allá en el cielo, le entregaré la ofrenda en propia mano.»

Privilegios de la Iglesia

(CONTINUACION)

Propiedad de una gran parte del suelo, diezmo sobre lo demás y sobre el trabajo; esto no bastaba; la Iglesia quiso beneficios sueltos y los tomó donde quiera.

En vano los Papas habían prohibido que se cobrase cosa alguna por las inmundaciones: en vano los Concilios habían condenado como simoníaco al sacerdote que exigiese el precio de los sacramentos; que no hay cien maneras de recibir sin exigir? En la misa, en los entierros hubo una ofrenda después del Evangelio; en los bautizos, en los casamientos se tendió un platillo á los donativos voluntarios; en las comuniones se hizo la colecta; luego el ingreso fué considerado como la subvención del sacerdote y no como el precio del sacramento; por último, se invocó la costumbre, y habiendo hablado los herejes contra la simonía como los Concilios, la calumnia fué confundida, autorizando la percepción de estos derechos.

«No se puede nacer, ni morir, casarse, ni ser padre, hacer bien, ni arrepentirse del mal sin pagarles tributo: todo lo venden, el agua y la tierra; la absolución y el anatema; sus oraciones y sus maldiciones; todos los dioses inventan cosas nuevas para sacar dinero (1).»

Los Obispos y los Papas daban el ejemplo á los sacerdotes. Los sacerdotes cobraban la misa, el casamiento, las salidas á misa de parida, los entierros, sermones y oraciones; el obispo cobraba la imposición de órdenes, el derecho de confesar, de predicar, de dar la comunión, la colocación de los empleos, de los beneficios, de las pensiones; el Papa cobraba la ordenación de obispos; Chispos, la institución de iglesias, capillas, obispos, beneficios, conventos, hospitales, todo! Los curas recibían dinero por los pequeños pecados; los obispos por los grandes; el papa por los de mayor calibre. Los curas por los casamientos de todo el mundo; los Obispos por los que tenían impedimentos; el Papa por los casamientos prohibidos. El sacerdote tenía derecho á los cirios, á los amantos, á la prestación personal, al trabajo gratuito; el Obispo tenía los derechos de sinedio, de visita, la cuarta parte de los mortuorios, el auxilio caritativo; derechos ordinarios; luego á las dilaciones, las anatemas, el despojo, derechos extraordinarios. El Papa cobraba el diezmo de todos los diezmos; la décima; inventó la indulgencia, se atribuyó las anatemas, haciéndolos perpetuos, y se convirtió, por el derecho de despojo, en heredero de todos los obispos.

Se pagaban las reliquias, los escapularios, los cirios, las ofrendas, el agua bendita, el pan benito, la pesca florida, la confirmación; se pagaba el bautizo de las campanas, la bendi-

ción y la reconciliación de las Iglesias, la bendición de las cruces y capillas, el exorcismo de las casas y de las personas; se pagaba la excomunión y la absolución; la peregrinación y penitencias públicas, los jubileos; se pagaba el impuesto de construcción y las reparaciones del templo; se pagaban las eillas, los bancos, los sitios reservados en la iglesia (1).

Una hermandad quería una capilla; la cesión anual costaba tanto; pretendían los burgueses llevar el palio; se sacaba este honor á subaste; damas piadosas deseaban distribuir el pan bendito; otra vez mano á la bolsa (2). En Chartres, dice M. Proudhon, en la procesión de la Virgen negra los cordones de las andas fueron llevados por cuatro señoras de las más principales, que pagaron por este insignificante honor mil francos cada una; quince lo habrían solicitado en las mismas condiciones (3).

1 En la parroquia Saint-André des Arcs en París las cuecstiones y sillars producción en 1750 300.000 francos. (Acta original. Montell, *Materiales manuscrisos*, 1220.)

2 Cuenta original de Saint Jacques la Boucheire para 1750. Montell, id.)

3 De la justicia en la revolución, etc., t. I, pág. 248.

(Continuará.)

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

José F. León, Gelsa, 5 pesetas; José Hernández, Carriena, 1'50; Pedro Riera, Ibars de Urgel, 0'40; Juan Espinalt, Mauresa, 4;

Correspondencia Administrativa

Casas de Cáceres.—Sandalio Mendo. R. ovada su suscripción á fin Junio 1920.

Gelsa.—Casino Independiente. Id. á fin Diciembre 1920

Ibars de Urgel.—Antonio Pedrós. Id. á fin A. R. 1921.

Cheste.—Eugenio Viadel. Id. á fin Agosto 1920.

Carriena.—Juan Muñoz. Id. á fin Diciembre R. 1920.

El Campillo.—Benjamín Pusó. Id. á fin Julio 1920.

Idem. Gabriel Pusó. Id. á fin Julio 1920.

Vélez-Rubio.—Felipe Navarro. Id. á fin Septiembre 1920.

Carlet.—Francisco Casp. Recibido G. ro te 14'40, conformes.

Alcudia de Carlet.—Bautista Chisvert. Id. 6 pesetas á cuenta.

Ulldecona.—Timoteo Pasalamar. Idem de 15 pesetas á cuenta.

Nava del Rey.—Juan Juez. Id. de 12 pesetas Gracías.

Montijo.—Francisco Zambrano. Recibido 1'25 en sellos.

Alcolea del Río.—Francisco Naranjo. Idem su G. ro de 15 pesetas; conforme.

Luarca.—Nicanor Olandía. Id. de 16'50. Gracías

Trigueros.—Manuel Vides. Id. de 7'50. Gracías

Minas Sotiel Coronada.—Benito Sánchez z. Id. de 15 pesetas á cuenta.

La Religión al alcance de todos

POR

R. H. DE IBARRETA

Edición de 1.000 ejemplares dos pesetas.

Imp. «Gerénica», San Leonardo, 8.